

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO

Mar 2 de Marzo de 1858.

AÑO IV. NUM. 980.

EDICION DE LA MAÑANA.

## EN MADRID.

Compliendo con la ley, estampamos al pie de los artículos la firma de sus autores. Debemos, empero, hacer constar que todos nuestros artículos son estrictamente acordes con la redacción y sonetos al juicio de personas notables que profesan nuestras mismas ideas políticas.

F. M. RANERO.

## MADRID 2 DE MARZO.

La cuestión de disolución de Cortes, que estaba al parecer olvidada desde la caída del anterior gabinete, ha vuelto a agitarse de nuevo en estos días. En los círculos políticos y en algunos diarios se ha insinuado el rumor, infundado en nuestro juicio, de que no tardaría en disolverse el Congreso, una vez obtenida por el gobierno la autorización para plantear los presupuestos.

Hemos dicho que nos parecía inverosímil esta noticia, y debemos añadir que, a mas de inverosímil, la creencia es un arma de oposición, inventada por los enemigos del gabinete y del partido moderado para continuar con éxito la cruda guerra declarada a uno y otro por los partidarios de la situación anterior. Con efecto, qué significaría la disolución de las actuales Cortes, donde está representado, por una gran mayoría, el partido conservador? Significaría la preponderancia en el gobierno de ideas y de personas divorciadas de la política que quiso entronizar el gabinete Armero y que fué esplicita y solemnemente condenada por la mayoría del Parlamento en la votación para la presidencia del Congreso; significaría el antagonismo, la lucha, el rompimiento absoluto entre el ministerio que tal medida aconsejase a la corona, y al partido conservador.

Por si acaso quieren salirnos al encuentro los nuevos Quijotes de la ortodoxia constitucional, acusándonos de irrespetuosos o de poco celosos de las régias prerogativas, porque combatimos, siquiera sea en sentido hipotético, los efectos posibles del uso que podría hacer la corona de sus indisputables derechos, debemos adelantarnos a sus censuras, protestando de nuestro acatamiento a la voluntad soberana, cuando esta se ejerce dentro de los límites y de las prescripciones constitucionales. Nosotros que sostenimos, en momentos de prueba y de peligro personal, las prerogativas de la corona, cuando los que hoy pretenden darnos lecciones de monarquismo no vinieron a ponerse a nuestro lado, para compartir los riesgos y la gloria de nuestra resuelta actitud en presencia de las masas armadas; nosotros que cumplimos con nuestro deber defendiendo los derechos, entonces desamparados, del trono, y aconsejando al poder ejecutivo que hiciera uso de esos derechos para disolver, si lo creía conveniente, una asamblea que se tenía a sí propia por indisoluble, no nos creemos en el caso de sufrir los pedantescos arranques de puritanismo de los que entonces no tuvieron valor, o acaso voluntad, para dar al público patriota su curso completo de ortodoxia monárquica. Sin duda, esos señores estaban a la sazón muy ocupados en sus cómodos retiros, discurriendo veintitres ó veinticuatro planes de gobierno, para el día en que la situación se fuera por sí misma a colocar en sus hábiles manos.

Decimos, pues, que si la corona decretase la disolución de las Cortes actuales, nosotros acataríamos, sin murmurar y sin irnos al campo de Guardias, su mandato soberano; pero estaríamos en nuestro derecho censurando a los ministros responsables por haber aconsejado a S. M. una medida que, en nuestra conciencia y en nuestra opinión, sería altamente funesta al país, cuyos intereses defendemos, al partido moderado, cuyos principios son los nuestros, y al gobierno mismo que se atreviera a dar un paso tan imprudente. Sin menoscabar las prerogativas de la corona, diríamos, llegado el caso de una disolución que hoy creemos improbable, y decimos, aceptando en hipótesis este hecho, que el gobierno que la sometiera a la aprobación del jefe del Estado se haría reo de una gran responsabilidad ante la nación y ante el partido moderado. Porque, ¿qué objeto podría tener, volviendo a preguntar, la disolución de unas Cortes esencialmente moderadas? No podría ser otro que consumir la desunión y el aniquilamiento del partido conservador, intentados con escasa fortuna por el ministerio Armero-Mon-Bernués. ¿Cuáles podrían ser las consecuencias de esta desunión, de este aniquilamiento? No queremos penetrar en semejante terreno, que nos arastraría tal vez demasiado lejos; pero bien puede decirse que, aniquilado y disuelto el partido conservador, se alzaría sobre sus ruinas el grupo impaciente de la unión liberal, o el partido progresista; y ya sabemos lo que significaría para el país el advenimiento al poder de cualquiera de estas dos parcialidades. Lo hemos dicho muchas veces, y no tenemos hoy motivo para retractarnos; detrás de la unión liberal, como detrás del progresismo, está la democracia, llevando por vanguardia la revolución.

No hay, no, motivo alguno para los temores que se han manifestado relativamente a la disolución: por lo menos no será ningún ministerio moderado el que la aconseje; y no siendo un ministerio moderado, y no existiendo razón alguna para temer que las riendas del gobierno pasen a manos de un gabinete anti-conservador, no debe recelarse que se conviertan en hechos los dorados sueños de los que quieren a todo trance la

caída del partido moderado, cuya perfecta unión y buena armonía les causa tantos sobresaltos.

La sesión del Congreso careció ayer de importancia. Como sucede siempre el 1.º de mes, se invirtió buena parte de ella en el sorteo de secciones.

Se acordó, a petición del gobierno, devolver a este el proyecto de ley sobre la fosforita de Logrosan.

Se dió cuenta del nombramiento de vicepresidente del Consejo real, hecho en el señor Martínez de la Rosa.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de actas, proponiendo la aprobación de las de Pravia y admisión del señor Miranda, y de Valdemoro y admisión del señor Auset.

Terminado el sorteo de secciones, el señor Escobar pidió la palabra para contestar a las alusiones personales que se le dirigieron hace algunos días con motivo del dictamen de la comisión de casos de reelección, relativo a S. S.; pero como el reglamento no le permitiese hacer uso de ella, hubo de impretar la autorización especial del Congreso, que se le concedió.

En un discurso breve y de buenas formas, rechazó las acusaciones que fuera del Congreso se le habían dirigido, de haber cooperado a los incendios del 17 de julio de 1834, y como comprobante de su leal proceder en aquella trágica ocasión, leyó una carta de fecha reciente, suscrita por el señor Candelija, secretario de la alcaldía-correctivo de Madrid en 1834, en la que se declara que el señor Escobar, lejos de hacer causa común con los incendiarios, prestó generosos servicios a alguna de las personas amenazadas por las turbas.

Sin necesidad de las pruebas, mas o menos concluyentes, que el señor Escobar adujo ayer para probar su inculpabilidad en aquellos crímenes, nosotros creíamos y seguimos creyendo en esa inculpabilidad, a pesar de lo que se ha dicho. Muy triste idea habíamos de tener de un diputado y aun de un particular, para creerle capaz de confundirse con los que penetran a viva fuerza en la morada de los ciudadanos, y entregan al fuego cuanto encuentran en ella.

El señor Esteban Collantes tomó parte en este asunto, como no podía menos de suceder, y prescindiendo del fundamento que pudieran tener las acusaciones que acababa de rechazar como calumniosas el señor Escobar, dirigió a este una nueva acusación, tan fundada como infundada debían ser las demás; esta acusación era la de una gravísima inconsecuencia política, que el señor Escobar no halló medio de desmentir.

Segun el señor Esteban Collantes, el señor Escobar, que durante el bienio progresista no cesó de dirigir acerbas acusaciones y calumnias, como le dijo su señoría, al ministerio presidido por el señor conde de San Luis, y recientemente en el comunicado que ha dado a luz en todos los periódicos, ha dicho que vio con júbilo la caída de aquella administración; el señor Escobar, después de la rebelión del Campo de Guardias, dirigió al señor conde de San Luis una carta pidiéndole que le colocase en el puesto de mas peligro, mendigando, dijo el señor Collantes, un destino en aquella administración.

El señor Esteban Collantes no fundaba esta acusación simplemente en su palabra: tenía en su poder la carta del señor Escobar, y para leerla solo le faltó la autorización de este señor diputado, que se la negó implícitamente, manifestando que aquella ya era cuestión diferente de la que le había movido a tomar la palabra en el Congreso.

En resumen, el señor Escobar, tratando de desvanecer una acusación, agravó otra que antes podría limitarse a un reducido círculo de personas, y ayer tomó un carácter general, dejando a su señoría en un estado bien poco honroso. Terminando este incidente, el director de El Occidente, señor Mazo, pidió la palabra para anunciar una interpelación. Como el presidente, señor Bravo Murillo, le preguntase sobre qué versaba esta terpelación, y el señor Mazo contestase que sobre la cuestión con Méjico, el señor ministro se apresuró a levantarse y decir, sin previa autorización para hacer uso de la palabra, que el gobierno quedaba enterado del asunto a que la interpelación se refería, y se reservaba contestar cuando lo creyese oportuno.

En vano protestó el señor Mazo que aun no estaba la interpelación anunciada; en vano recordó el art. 136 del reglamento que dice al pie de la letra:

«Cualquier diputado tiene el derecho de interpelar a los ministros, anunciándolo con anterioridad de palabra o por escrito; pero espresando en ambos casos de un modo esplicito el objeto de la interpelación.»

Digamos despues de leer este artículo del reglamento si el señor Mazo tenía derecho o no a espresar de un modo esplicito el objeto de la interpelación o sea los puntos de la abstracta cuestión de Méjico sobre que deseaba interpelar, y digamos si le había espresado con la simple enunciación de que la interpelación versaba sobre la cuestión con Méjico.

Permitanos el señor Bravo Murillo que le di-

gamos con nuestra habitual franqueza que ayer, él que debe dar ejemplo de respeto al reglamento, faltó a él de una manera que seguramente no podíamos esperar de S. S.

Todas las razones y todos los esfuerzos del señor Mazo no bastaron para que se le dejase en posesión del derecho que le daba el reglamento.

Peró al fin este mal no será grande, si el gobierno, penetrado de la alta importancia que tiene la cuestión de Méjico, como que en ella está interesada la honra nacional como pocas veces lo ha estado, hace un esfuerzo de imaginación para adivinar los puntos a que quiso referirse el señor Mazo, y se dispone en breve a contestar a la interpelación indicada, no anunciada, por este diputado.

La sesión terminó leyéndose el proyecto de autorización para plantear los presupuestos conforme con lo propuesto por el gobierno; si bien en el preámbulo se dice que la contribución territorial no pasará del catorce por ciento. Contra este dictamen pidieron la palabra todos los diputados progresistas y los señores Villalobos y Canga Argüelles, y en pró el señor González Brabo.

J. Salgado.

La sesión celebrada ayer en el Senado fué insignificante en todos conceptos. Se redujo a la lectura de varios dictámenes que ya dijimos haber pasado a las comisiones. Para la próxima sesión se avisará a domicilio.

La Epoca ha llevado a mal que nosotros diésemos la noticia de su condena en la causa de injuria y calumnia que a dicho periódico se seguía a instancia del señor Esteban Collantes. El diario vespertino hubiera querido que imitásemos su conducta en callar sobre este asunto; pero nosotros, que no tenemos que atemperar la nuestra a la que siguen los demás por razones particulares, hemos creído no faltar a ningún linaje de consideraciones al dar cuenta de un suceso que tenía ya todos los caracteres de publicidad que pudieran exigirse. Con su habitual ligereza dice La Epoca que nosotros nos colocamos del lado de una de las partes en este proceso, lo cual es completamente inexacto. Lo que hemos hecho ha sido dar una noticia verdadera y pública, sin hacer comentarios, como hubiéramos podido, respecto de ella, y sin ocultar que la sentencia había sido consultada a la audiencia del territorio.

Nosotros, y todos los periódicos que cita La Epoca con intencion nada benévola, diríamos sobre la acusación del señor Collantes, cuando se discutí, todo lo que juzgásemos razonable, en la hipótesis de ser ciertos los hechos que se comentaban, lo cual no es lo que ha hecho La Epoca, toda vez que el señor Esteban Collantes ha creído justo, como sin duda lo es cuando ha sido condenado nuestro colega, llevarle a donde le fuera impuesta la debida corrección.

El mismo periódico anteriormente citado, al hacer el extracto de nuestro artículo del domingo, dice que es un curioso artículo. Nos alegramos de que haya merecido esta calificación a nuestro gracioso crítico. También agradecemos, aunque no le necesitásemos, el recuerdo que se sirve hacernos respecto de El Faro y de las personas que directa o indirectamente contribuyeron a fundarle. Contra todos los que en El Faro defendían a su manera la régia prerogativa hablando de camarillas e influencias, contra esos, y pose a quien pesa, y alcanzan a donde quiera nuestras censuras, es contra los que nos dirigimos, sin necesidad de hacer salvedades ni reservas mentales, que se avienen muy mal con nuestro carácter y con nuestra severa franqueza.

Sabemos que nuestro amigo el señor don Victor Cardenal ha vuelto a caer enfermo, y que ayer mañana se encontraba muy fatigado. Su impaciencia por asistir a la sesión de ayer le obligó a hacer el esfuerzo de salir de casa anteaer, con lo cual solo ha conseguido agravarse, sin poder tomar parte en la discusión para que anticipadamente tenía pedida la palabra. Sentimos vivamente el contratiempo que a nuestro querido amigo le ha proporcionado en esta ocasión su pundonoroso carácter y su delicadeza estremada; así como celebráremos mucho verle pronto y completamente restablecido.

Sentimos no poder insertar íntegra, por su mucha extensión, el acta de acusación escrita por el procurador general Chaix d'Est Ange contra Orsini, Rudio, Gomez, Pierri y Bernard, acusados como autores y cómplices del atentado del 14 de enero.—He aquí un resumen de este documento curioso:

«El procurador imperial acusa a: 1.º A Orsini, Pierri, Rudio, Gomez y Bernard de haberse con certado y convenido para realizar un atentado contra la vida y la persona del emperador y uno de los miembros de la familia imperial, cuya resolución ha sido puesta en práctica por actos cometidos o consumados para preparar la ejecución. 2.º A los dichos Orsini, Rudio y Gomez de haber cometido el 14 de enero de 1858 un atentado contra la vida del emperador, y a Pierri y

Bernard de haber tomado parte en él con instrucciones, armas e instrumentos, ayuda y asistencia en los hechos que prepararon, facilitaron o consumaron el atentado. 3.º A Orsini, Rudio y Gomez de haberle cometido y a Pierri y Bernard de haberse hecho cómplices por los mismos medios. 4.º A Orsini, Rudio y Gomez de haber perpetrado voluntariamente y con premeditación el homicidio de ocho personas de que son cómplices Pierri y Bernard.

En este importante documento se exponen con toda claridad los hechos en que se fundan las cuatro conclusiones. Comienza el procurador general su trabajo por la historia de las circunstancias que dieron origen al proceso que ya hemos dado a conocer con oportunidad. Los preparativos exteriores del día 14 indicaban de antemano que SS. MM. debían asistir aquella noche a la representación de la ópera, y los acusados reunidos en París habían visitado aquella tarde la rue Lepelletier. El general Rouget que ocupaba la banqueta anterior recibió una contusión violenta en el cuello, y el emperador y la emperatriz bajaron del carruaje despues de la última explosión. Los muertos fueron ocho, los heridos 156 y las heridas 511: en el número de estos se cuentan 21 mujeres y 11 niños.

Disipada la primera impresión se dió principio a las pesquisas. Pierri fué arrestado por el oficial de paz Hebert, pocos momentos antes del atentado, con una bomba fulminante, una pistola revolver de cinco tiros, un puñal y un billete de banco de 20 libras esterlinas y 375 francos en oro. Gomez, bajo el nombre de Swiney, fué detenido en el restaurant Broggi, rue Lepelletier, despues del suceso. Rudio, llamado Da Sylva, quedó en poder de la justicia a la una de la noche, y había sido arrestado en el hotel de France y Champagne. Orsini, jefe de la conspiración, conocido por Alloups, cayó el último en la rue Monthabor. Bernard está ausente y se le juzga en rebeldía.

Las primeras dirigencias se dirigieron a la identificación de las personas que dió a conocer los verdaderos nombres de los acusados. José Andrés Pierri, 30 años, natural de Luca, en Toscana; Félix Orsini, 39 años, de Medola, en los Estados Pontificios; Antonio Gomez, 29 años, de Nápoles; Carlos de Rudio, 23 años, de Bellune, en el Lombardo Veneto, y Francisco Bernard, natural de Carcasone, en Francia. Del examen de las bombas resulta confirmado cuanto hemos dicho sobre la materia, forma, carga y terribles efectos de la explosión, y del que han practicado los facultativos, en las heridas aparece en evidencia su origen y gravedad.

Orsini confiesa que a principios de 1857 comunicó a Pierri el proyecto de asesinato contra el emperador para provocar una revolución en Francia y la independencia de Italia. Este pensamiento fué comunicado a Bernard, el inglés Alloups y un italiano llamado Carloti: estos dos personajes no son conocidos. En junio recomienda Pierri a Gomez cerca de Orsini, que le inicia en octubre del plan concebido. La construcción de las bombas, encargada al mecánico Taylor de Birmingham, quedó terminada en noviembre, época de la adhesión de Rudio y de la salida de Orsini para París.

No dejaba de ofrecer inconvenientes la conducción de los proyectiles desde Londres a París, pero los acusados adoptaron las precauciones mas minuciosas para conseguir su intento. José Georgi recibió de Bernard diez pedazos, cinco bombas, que presentó en la aduana de Ostende como aparatos de gas; este indicó a Zeguers, mozo del café suizo en Bruselas, para conducir un caballo de Orsini, y recibió de aquel un saco con la carga que declaró en la frontera, y llegó a París el 12 de diciembre. Orsini viajaba en el mismo tren; Bernard, que había intervenido en los preparativos, se quedó en Bélgica.

Pierri y Gomez salieron para París el 7 de enero y Rudio el 9. Durante los cuatro días siguientes, los cuatro acusados se vieron con frecuencia y se trataban con bastante familiaridad. Bernard recomendaba a unos y otros en París para completar el armamento. Por confesión de Orsini consta que el mismo tomó a su cargo la peligrosa operación de cargar las bombas con la ayuda de Gomez. Terminada esta, llega el día 14: Orsini, buses a Bernard rue de Saint Denis, núm. 277, y va a casa de Rudio y Pierri a las once de la mañana; a las seis de la tarde repite la visita con Gomez al Hotel de France, y los cuatro se dirigen a la Ópera. Poco tiempo despues Pierri y Rudio entran en la carrera reservada al emperador, y se resisten a las intimaciones de M. Kim: lo demás ya queda consignado en la reseña de los hechos que han tenido lugar aquella noche.

Aunque los acusados han procurado desvanecer los cargos, el procurador general les supone convictos y confesos en la participación que han tenido cada uno en el atentado, y esta es la parte mas curiosa del documento, porque es la menos conocida.

La captura de Pierri con armas y proyectiles, la huida de Orsini, los lamentos de Gomez, el reconocimiento de las armas y las declaraciones de los testigos que vieron reunidos diferentes veces aquel día, y el reconocimiento o careo de estos con los acusados, son otras tantas piezas de convicción contra los acusados. Completan las pruebas las declaraciones de estos. Gomez ha visto las bombas en la habitación de Orsini, y ha recibido una y un revolver para defenderse en caso de ataque, aunque niega que la haya arrojado. Rudio acepta la proposición de hacer algo que le hace Bernard, recibe una bomba de Orsini que echó al Sena desde el puente de la Concordia. Pocos días despues confiesa que él y Gomez han tomado dos bombas: esta había de arrojar la primera, Rudio la segunda, Orsini la tercera y Pierri debía obrar en el último: colocados en la rue Lepelletier en la altura frente de la entrada principal del peristilo, ejecuta cada cual la parte que le estaba confiada. Gomez ratifica la declaración de su co-acusado.

Estas revelaciones habían desorientado a Orsini, que en el interrogatorio del día 24 se reconoce autor del proyecto y cómplice en su ejecución; pero se resiste a denunciar a sus compañeros. Dominado por la evidencia de los cargos, confirma cuanto habían dicho Gomez y Rudio, excepto el hecho de arrojar la bomba. Pierri se niega a declarar, inventa fugios y culpa a la ca-

sualidad que la llevó aquella noche a las avenidas de la Ópera, armado de una bomba, revolver y puñal.

Tal es el resumen de los hechos, mas importantes consignados en la acusación. Aguardamos a conocer las defensas y demás piezas de tan interesante proceso para dar noticia de ella a nuestros lectores.

Han sido nombrados gobernadores militares de las provincias de Ciudad-Real, Segovia y plaza de Tortosa, respectivamente, los brigadieres D. José García de Paredes, D. José Dusmet y don Joaquín Moreno de las Peñas, quedando relevado del cargo de gobernador militar interino de la indicada plaza de Tortosa, el de la propia clase D. Lorenzo Migliaresi y Torres, que pasa a situación de cuartel.

El coronel del regimiento Fijo de Ceuta don Cándido Pieltain y Jove Huergo, ha sido nombrado para el propio empleo del regimiento del Principe, núm. 3, por salida de D. Mariano Ozcariz y Sauce.

Se ha presentado una proposición al Congreso para que este declare exento de toda responsabilidad civil, al director de la caja de depósitos señor Hermida, a quien, como es sabido, declaró exento los tribunales en la causa que se formó por el robo que tuvo lugar en la caja de depósitos.

La mayor parte de los prelados que se habían reunido últimamente en Madrid, han marchado ya a sus destinos, y los que no han podido verificarlo todavía, parecen se proponen estar en sus respectivas diócesis para la próxima Semana Santa.

Ha mejorado la situación financiera en todas las plazas comerciales de la Union americana. Los bancos de Filadelfia, de Maryland y de Baltimore han vuelto a abrir sus pagos en especie. Los bancos de la Pensilvania eran únicamente los que tenían suspendidos sus pagos.

Por decreto de 19 de febrero, don Francisco Aynat y Funes, magistrado de la audiencia de Madrid, ha sido jubilado como anunciarnos hace algun tiempo; le reemplaza en el destino que deja vacante, don Narciso Lopez, presidente de sala de la audiencia de Valladolid; a este, don Teodoro Moreno, magistrado en la Coruña, y por último al señor Moreno, don Rafael Ramirez Arroyo, teniente fiscal de Sevilla.

Por decreto de igual fecha, han sido nombrados don Antero Enciso, magistrado de la audiencia de Albacete, y don Pablo Marroquin de la de Zaragoza.

El gobierno francés ha publicado el siguiente aviso que reproducimos para conocimiento de los españoles que vayan a Francia:

«Se advierte al público que los viajeros procedentes del extranjero, no podrán penetrar en el territorio del imperio si no vienen provistos de pasaporte expedido por la autoridad competente de su país, y visado por un agente diplomático ó consular francés.

Esta última formalidad es de rigor en cada viaje a Francia, aun cuando el pasaporte sea el mismo.»

Comprendemos que el objeto de la medida es que la policía pueda con facilidad ejercer su vigilancia sobre los extranjeros; pero al mismo tiempo, como los derechos de refrendo son considerables, el primer resultado será el de causar gastos y vejámenes a los extranjeros. En una época en que tanto se progresa en los medios de locomoción y en las comunicaciones entre todos los pueblos, semejantes trabas son un contrasentido. Sin embargo, la policía así lo exige. En Inglaterra, Bélgica, Suiza é Italia han causado muy mal efecto estas disposiciones.

Parece que se vá a publicar en Madrid un periódico político progresista con el título de El Debate.

Segun dice uno de nuestros colegas, no se halla tan próxima como se desea, la publicación del catálogo de la esposicion agrícola, y la lista de los premios concedidos a los espositores, porque ha venido a dificultarla el hecho de que las medallas que han de servir de premio a los espositores agraciados, han sido detenidas en la aduana de Irun por considerárselas como artículo de prohibida introducción. Con este motivo se han entablado contestaciones entre los ministerios de Hacienda y Fomento que ofrecerán una dificultad mas a la terminación de lo único que resta por hacer respecto a la esposicion agrícola.

Ya dimos cuenta de la salida del señor Pidal para la ciudad eterna. A propósito de este personaje, dice el domingo uno de nuestros colegas: «La comisión de presupuestos del Congreso acordó por unanimidad en su reunion del jueves, que los derechos por preces a Roma, que cobra ahora nuestro embajador cerca de la Santa Sede, ingresen de aquí adelante en el tesoro público. Esta medida disminuirá







a persona a quien interesa presenta como prueba el libro del comerciante, y ese libro no tiene valor alguno si no se halla extendido en el papel del sello correspondiente. El perjuicio es, pues, para esa persona, la cual no tiene otro medio de prueba que el reconocimiento de esos libros, por mas que el que los lleva pague un cuatro tanto del importe del papel sellado.

De consiguiente, en ambos casos se recompensa al delincuente, en perjuicio del contrahente de buena fe, que pierde sus capitales.

Estas son, señores, las consideraciones, que me han movido a presentar este proyecto de ley; y proyecto que, en bien de la justicia y del uso expedito de las relaciones mercantiles, suplico al Senado se sirva tomar en consideración.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA (Fernandez de la Hoz): Si el propósito del gobierno fuera combatir algunas de las consideraciones con tan vivos colores, espuestas por el Sr. Sainza de Andino, respecto a los perjuicios de que se ha hablado, fácil le sería demostrar que tales perjuicios no existían; porque si bien es cierto que es muy triste el que tiene una letra no podría hacer valer su juicio si no está timbrada, también lo es que aquel a quien se la entregan puede no aceptarla si carece de alguno de los requisitos que la ley exige; pero de todos modos, el gobierno no tiene inconveniente en que el Senado tome en consideración esta proposición de ley, reservándose en su día proponer las adiciones que crea convenientes para que no se defrauden los intereses del Estado.

El señor SAINZA DE ANDINO: Ciertamente es el primer tomador puede evitar el perjuicio de recibir una letra que carezca de timbre; pero cuando no tiene otro medio de hacer efectivos sus créditos, y no ha recibido la letra en persona, sino por el correo?

Acto continuo y sin mas debate, fué tomado en consideración el proyecto del señor Sainza de Andino.

El Sr. PRESIDENTE: Este proyecto pasará a las secciones, al suspenderse hoy la sesión, para el nombramiento de la comisión correspondiente.

Los señores secretarios de las que tengan evacuados sus dictámenes, se servirán pasar a la tribuna para dar cuenta de ellos.

Acto continuo ocupó la tribuna el señor Larrocha, y leyó el dictamen relativo a la renuncia del cargo de senador, presentado por el señor duque de la Victoria, anunciándose que se imprimiría y repartiría, y que se señalaría día para su discusión.

Sobiendo igualmente a la tribuna el señor Cantero, leyó la memoria que la comisión inspectora de las operaciones de la dirección general de la deuda pública presentaba a las cortes, al dar cuenta de sus trabajos.

El señor PRESIDENTE: Este importante documento se imprimirá aparte, además de serlo en el *Diario de las Sesiones*; se repartirá a los señores senadores, y se dirigirá también al gobierno de S. M., atendidas las observaciones que hace la comisión. Los señores senadores, usando de su derecho, aplicarán en su buen juicio los remedios que puedan ser necesarios, según las indicaciones hechas por la comisión mixta de señores senadores y diputados; indicaciones que dan al documento una gran importancia, y mas siendo leído en ambos cuerpos colegisladores.

Los señores senadores se servirán reunirse ahora en las secciones para nombrar las comisiones de que se ha hecho mérito durante la sesión; y las luego que, hecho así, tengan la bondad de volver al salón, a fin de que se dé cuenta de los expresados nombramientos, y se suspenda la sesión a las tres y treinta y siete minutos con el objeto indicado por el señor presidente, volvió a continuar a las cuatro y cuatro minutos, dándose cuenta de haber las secciones hecho los nombramientos siguientes:

Para la comisión sobre el proyecto de ley relativo al ferrocarril de Orbó a Quintanilla de las Torres, a los señores don Manuel Cantero, don Cayetano Urbina, conde de Bages, don Mauricio Carlos de Onís, don Ventura Cerrajería, conde de Campo-Alange y don Saturnino Calderón Collantes.

Idem para la reforma de algunos artículos de la ley de minas, a los señores don Vicente Yáñez Quintero, conde de Villafraña de Gaitán, conde de Bages, conde de la Puebla del Maestre, don José María Velluti, don Marcelino de la Torre y don Ángel Calderón de la Barca.

Idem para la del proyecto de ley del señor senador don Pedro Sainza de Andino, sobre los asientos de los libros de los comerciantes y documentos de giro, a los señores conde de Velle, don Santiago Tejada, don Antonio Guillermo Moreno, don Claudio Anton de Luzuriaga, don Pedro Sainza de Andino, don Pablo Gómbares y don Pedro Pascual Oliver.

El Sr. PRESIDENTE: Los primeros señores nombrados para estas comisiones tendrán la bondad de reunirse; y les ruego que activen cuanto puedan los trabajos, porque no hay en el Senado asuntos pendientes de que tratar. Cuando los hubiere en estado de discusión, se avisará a los señores senadores a sus respectivos domicilios.

Se levanta la sesión.

Erán las cuatro y ocho minutos.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor BRAVO MURILLO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 1.º de marzo de 1858.

Abierta a las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

El Sr. ESCOBAR: No habiendo podido asistir a las sesiones anteriores...

El Sr. PRESIDENTE: Se está en el despacho, y después podrá V. S. reclamar.

El Sr. MAZO: Yo también pido la palabra para desear.

Se anunció que se devolvería al gobierno, a petición del señor ministro de Fomento, el proyecto de ley sobre la fonsforia de Logroño.

Se leyó, y pasó a las secciones para el nombramiento de comisión, una comunicación del gobierno participando que S. M. se había servido nombrar vicepresidente del Consejo Real al Sr. Martínez de la Rosa.

Se concedió al Sr. Rios Rosas (D. Francisco) la licencia que solicitaba para ausentarse.

Quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión de actas, proponiendo la aprobación de las de Pravia y de Logroño.

Igualmente quedó sobre la mesa el dictamen proponiendo la aprobación del acta de Valdemor y administración del Sr. Auser.

Se anunció que los señores Cárdenas, Cardenal y...

Cavero, no podían asistir a las sesiones por hallarse enfermos.

Pasaron a la comisión de arreglo del notariado varias exposiciones de escribanos sobre este asunto.

Juró y tomó asiento el señor marqués de Peñaflor. Se declaró conforme con lo acordado, y se aprobó definitivamente el proyecto sobre bases de la reforma hipotecaria.

ORDEN DEL DIA.

Sorteo de las secciones.

Se procedió, según reglamento, al sorteo de las secciones.

Incidente del Sr. Escobar.

El Sr. PRESIDENTE: El señor Escobar dirá para qué desea la palabra.

El Sr. ESCOBAR: Deseo contestar a las gravísimas alusiones personales de que fui objeto en la sesión del 13.

Se leyó el art. 149 del reglamento.

El Sr. PRESIDENTE: En virtud de este artículo, puesto que han pasado mas de dos días desde que se hicieron las alusiones, se va a preguntar al Congreso si se permitirá usar de la palabra al señor Escobar.

Hecha la pregunta se acordó afirmativamente.

El Sr. ESCOBAR: Doy las mas expresivas gracias por esta nueva prueba de deferencia que debo al Congreso. El Congreso comprenderá cuánta habrá sido mi impaciencia por hallarme en este recinto; pero no teman los señores diputados que yo venga a provocar una escena de reprimendas personales. Es privilegio de la razón no ser apasionado ni violento.

He vacilado si debía dar o no respuesta a los hechos que aquí se han espuesto. Son tan absurdos que he estado tentado a encerrarme en mi dignidad y contestarlos solo con el silencio. Si esas calumnias no las creían el señor Reina, el señor Esteban Collantes y otros señores, ¿por qué se habló aquí de ellas? Sin embargo, debo a mi honra y a la benevolencia que me ha manifestado el Congreso, una explicación.

No voy a juzgar aquí la revolución de 1854. Yo no tuve participación en esa revolución; así es, que en todas las relaciones que se han hecho de esos sucesos se citan nombres de muchas personas del partido conservador, pero no el mío; como había de citarse si no tuve parte en ellos. Sin embargo, la nota de conspiración no me afectaría mucho en este país en que todos los hombres políticos han incurrido en ella. Lo que me ha afectado sobremanera es la idea de que yo hubiera podido contribuir a los incendios de la noche del 17.

Hay, señores, cierto género de defensas que no pueden hacerse. El día 13 de enero no hubiera yo podido decir lo que hoy digo, porque no tenía la autorización que hoy tengo. En la noche del 17 yo permanecí en el café Suizo con un redactor de *La España*, otro que lo había sido de *La Posdata*, y mi amigo don Roman Goicoerrotea. Al anochecer recordé que tenía un amigo cariñoso a quien debía procurar salvar, porque era una de las primeras autoridades. Era el señor don Antonio Candallia. En su casa estuve hasta las nueve de la noche recogiendo papeles, poniendo a salvo efectos del señor Candallia y del señor conde de Quinto. El señor Candallia me ha escrito dos cartas después de las alusiones que se hicieron aquí el 13. Esas cartas hoy puedo leerlas y las voy a leer al Congreso. Dice así la primera:

«Andujar y febrero 22 de 1858.—Ni querido amigo Escobar: He sentido en el alma la infame calumnia lanzada contra V. respecto a la parte que tuviera en los escandalosos acontecimientos del 54.

Sobran a V. medios para desmentirla, pero yo, que tengo un convencimiento de semejante impostura, autorizo a V. para que con mi nombre la desmienta y me cite para cuanto guste, es mas, si quiere, ponga V. un comunicado mio y con mi firma, desmintiéndolo y asegurando que a V. y su hermano deli que en aquella noche no se arrollara mi casa, y después le merecí para mi y algunos de mis amigos comprometidos en aquellos días, especiales y singulares favores.

Poco vale mi persona y oscuro es mi nombre; pero en ese negocio es algo autorizado, y por eso se lo ofrezco a V. con toda la verdad de amistad y la gratitud de mi corazón; aceptelo V. si le aprovecha, y en ello me dará una nueva prueba de su amistad; no tenga V. reparo alguno, pues sabe que yo soy muy independiente, y que lo mismo me dan unos que otros. Lo que si le prohibo V. es que me de gracias y esto, y el que de ello me hable, fuera de decirme lo que él me quiera y necesite.

Veo por el periódico de hoy que sigue V. malo: no se afecte V. por esa infamia, ni se precipite al desmentirla; calma y tino.

Una palabra mas; me necesita V. en esa? Dígamelos y marcharé el mismo día de recibir su aviso.

Sabe V. como es siempre su buen amigo.—A. de Candallia.

Oreo que esta carta vale mas que todas las reflexiones que yo pudiera hacer. El día 21 le escribiré estas cuatro líneas: Querido amigo: No he escrito a V. porque he estado gravemente enfermo. He visto V. la infame acusación lanzada contra mí. Recuerda V. que el 17 de julio estubo en su casa de V. dos veces al anochecer, para llevarme y para que ofreciera a Quinto mi casa? Recuerda V. que alguna noche hubo tantas puestas en mi casa para ambos? Recuerda V. como yo pensaba de los incendios? Deseo que a vuelta de correo me conteste V. lo que recuerde de todo esto, porque interesa mucho, mucho a su amigo Ignacio J. Escobar.

En la misma carta que yo le escriba me contesta lo siguiente:

«Amigo mio: Me he anticipado a sus deseos, como habrá V. visto por la mia: por ella está autorizado para todo, pues cuanto V. me indica, y algo mas, es cierto.

Pongo a V. estas cuatro líneas en el argón de la alita después de cortar una liebre.

Sabe V. como es su amigo.—A. de Candallia.

Después de esta explicación creo que no necesito decir mas. El que cumpliendo con un deber de amistad, con los deberes de caballero, se ocupa en estas cosas, no puede ocuparse en incendiar. Después de las nueve de la noche salí cargado con algunos valores de consideración acompañado del señor don Emilio Bravo, a quien encontré en la calle Mayor, y no pudiendo atravesar la calle del Prado estuve hasta las once en el café de Venecia.

También recordaré que tengo la desgracia de tener un homónimo completo, que tuvo parte en la revolución de 1854, y después en las de 1856. Yo no la soy, no sé si estuvo en esos sucesos; pero si en efecto se dio que hubo un Ignacio Escobar, cómplice de ellos, entre el que acostumbraba a mezclarse en insurrecciones y yo, que juzgará el Congreso? Yo disculpo al señor Reina y a los que aquí han hablado de ese asunto; pero debo decir que a los que se ocupan fuera de aquí de...

esas calumnias, no me digno ni llevarlas al terreno del honor; no tendré con ellos mas relaciones que las del juez de primera instancia.

El señor ESTEBAN COLLANTES: He pedido la palabra porque en este asunto estoy aludido.

El Sr. PRESIDENTE: Para alusión solamente tiene V. S. la palabra.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Si el señor Escobar hubiera guardado siempre la misma circunspección que hoy, yo no me hubiera levantado a contestarle; pero viene muy mal la protesta que ha hecho el señor Escobar de no querer decir nada sobre aquellos sucesos, cuando S. S. hace pocos días ha hecho en la prensa cargos severísimos a aquella situación y a las personas que la representaban.

Si no se me permitiera contestar, sería muy cómodo ser agresor en la prensa y venir luego aquí dándose aires de imparcialidad.

El señor ESCOBAR ha dicho en la prensa que no se retracta de nada de lo que ha escrito sobre aquellos sucesos, y que S. S. ha prestado mas servicios al trío que los que le comprometerían en aquellos días. Pues yo diré a S. S. que es muy extraño que después de haber defendido con sus escritos a aquel gobierno, y haber mendigado de él destino, venga S. S. a hablar de calumnias cuando no ha hecho mas que calumniar a aquel gobierno.

El señor ESCOBAR: No es exacto eso.

El señor GOICOERROTEA (don Roman): He pedido la palabra para confirmar lo que ha dicho el señor Escobar respecto de nuestra estancia en el café Suizo.

El señor REINA: Yo no me encontraba en Madrid cuando aquellos sucesos; pero debo manifestar que lo que dije no lo he oído en los cafés; lo he oído en el Congreso, en el salón de conferencias.

El señor ESCOBAR: Diré al señor Reina que las cartas que he leído desmienten lo que hayan dicho los que le han hablado de ese asunto en el salón de conferencias.

Al señor Esteban Collantes diré, que bien conoce S. S. que no es extraño que el empleado trate de demostrar que no ha habido motivo en un caso concreto para separarlo. En lo demás no quiero prolongar una polémica en que todos saldríamos perjudicados.

El señor ESTEBAN COLLANTES: El señor Escobar ha protestado contra los sucesos de julio en favor nuestro; y nos pedía que le pusiésemos en el sitio de mas peligro; ¿por qué, si no quiere provocar polémicas, las ha provocado estos días acusando a aquel gobierno?

El señor PRESIDENTE: Habiendo usado de la palabra los que tenían derecho a ello, queda terminado este incidente.

Anuncios de interpelaciones.

El señor MAZO: Pido la palabra para anunciar una interpelación al gobierno sobre los asuntos de Méjico.

El gobierno de Méjico hace tiempo viene rebajando el decoro de nuestra nación.

El señor PRESIDENTE: Eso ya no es anunciar.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno señalará día para contestar a la interpelación del señor Mazo.

El señor LAUFENTE: Anuncio una interpelación al gobierno para que tenga a bien dar explicaciones al Congreso y a la nación, sobre la impresión especial y la circulación del discurso pronunciado por el señor Bravo Murillo en la sesión del 30 de enero último.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: A pesar de que tratándose de una impresión que hace un particular a su costa y de un discurso pronunciado en el Congreso, el gobierno no tiene nada que decir, aplaza la contestación, manifestando desde luego que no tiene mas noticia sino la de que se ha impreso y circulado ese discurso.

El señor LAUFENTE: Pregunto si eso es algún género de contestación, porque quien ha tenido la honra de hacer la interpelación comprende que hay motivo para hacerla.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: He dicho que el gobierno se reserva contestarla en su día.

El señor CANGA ARGUELLES: En cumplimiento de un deber sagrado hice una interpelación hace días sobre el hecho escandaloso de los robos que se verifican en las iglesias, y no quiero dejar de excitar al gobierno hasta que se vea el medio de evitar esos escándalos.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: El gobierno desea evitar y castigar esos crímenes y contestar cumplida y satisfactoriamente a la interpelación del señor diputado, ha procurado reunir todas las noticias que tiendan a dar a conocer el número de esos delitos y las causas del mal. Por eso no ha contestado todavía a la interpelación.

Se leyó, y anunció que se imprimiría, el dictamen de la comisión encargada de examinar la proposición de aumento de subvención al ferrocarril de Alcazar de San Juan a Portugal.

Igualmente se anunció que se imprimiría y repartiría, y se señalaría día para su discusión, el dictamen autorizando al gobierno para plantear los presupuestos de 1858 en la forma que tiene solicitada.

Se leyó la lista de las peticiones últimamente presentadas en secretaría, y pasó a la comisión.

Se acordó que el Congreso se reuniera en secciones.

El señor barón de CORTES: Anuncio una interpelación sobre la paralización que sufren las obras del puerto del Grao de Valencia.

El Sr. PRESIDENTE: El proyecto de autorización para cobrar los presupuestos, extendida su gravedad, no comenzará a discutirse hasta pasado mañana miércoles. Orden del día para mañana: dictámenes de la comisión de actas y el relativo al ferrocarril de Alcazar de San Juan a Portugal. Se levanta la sesión.

Erán las cuatro y cuarto.

## CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos ingleses continúan en la interesante polémica que han entablado sobre el gobierno actual y probabilidades de vida que tiene. El *Morning-Post* sostiene que los miembros liberales que votaron contra lord Palmerston no prevén las consecuencias de su voto y hubieran preferido todo a la vuelta al poder de los tories.

En cuanto a los radicales, según la experiencia del *Morning-Post*, no habrían hecho mas que saltar de la sarten para caer al fuego, y estaban dispuestos a arrepentirse. El *Morning-Post* vuelve a ocuparse del despacho de M. Walewski, y sobre las razones que impulsaron a lord Palmerston a no dar una respuesta escrita, y vuelve a decir que esta respuesta habría dado un gran pretexto a la oposición para declarar que el bill contra los emperadores era el resultado de un compromiso contraído con el extranjero. El *Post* cree que no tardará en caer lord Derby y en volver a ocupar el poder lord Palmerston. Sin fijarnos en esto ni defendiendo lo cierto, en nuestro juicio, que el ministerio de lord Derby, compuesto de elementos tan heterogé-

neos como los que se componen no tiene grandes elementos de vida.

El *Times* reconoce tambien las dificultades que va a encontrar el nuevo ministerio, pero no llega, como el *Morning-Post* hasta prever la vuelta de lord Palmerston. El *Times* cree que era una posición difícil presentarse ante el parlamento sin haber dado respuesta al despacho francés, y que servía como punto de partida para un cambio de legislación. El *Times* aprueba el despacho que lord Cowley había enviado en contestación al de M. Walewski; pero cree que esta especie de conversaciones familiares no son suficientes para reemplazar a una respuesta formal y pública.

En este despacho decía el ministro inglés en París, que aun cuando no había tenido encargo de dirigir ninguna comunicación oficial al gobierno francés en contestación a dicho despacho, había podido, gracias a las instrucciones particulares de lord Clarendon, comunicar a dicho gobierno las intenciones y las miras del gobierno inglés con mas libertad que si lo hubiera hecho oficialmente.

Dice que cuando se escribió el despacho de M. de Walewski era inmensa la irritación que había contra la apatía de Inglaterra, y se había imaginado, con razón o sin ella, que todas las conspiraciones contra el emperador se habían tramado en Inglaterra, porque las leyes inglesas protegen a los conspiradores. Elogia calurosamente la conducta observada por lord Clarendon en este asunto, porque si en vez de contestar oficialmente lo hubiese hecho de una manera oficial, se habrían aumentado las dificultades, y dice que cualquiera que sea el resultado de la votación sobre el bill, declara que gracias a la prudente conducta observada por lord Clarendon, se ha conseguido que sin necesidad de sacrificar un principio, las relaciones del gobierno inglés con el francés no se hayan entubido ni recibido un ataque que podría ser fatal a la amistad de ambas naciones.

He aquí el texto del despacho:

«El conde de Cowley al conde de Clarendon, París 20 de febrero.

Milord: informado de que una mayoría de la Cámara había sancionado con su voto ciertas resoluciones censurando al gobierno de V. M. por no haber dado respuesta al despacho dirigido por el conde Walewski al conde Persigny, fech. 20 de enero, creo de mi deber para con V. S. recordar, que aunque no haya recibido el encargo de hacer ninguna comunicación al gobierno en respuesta a este despacho, he sido autorizado por instrucciones particulares de V. S. a comunicar al gobierno francés los sentimientos, las miras y las intenciones del gobierno de S. M., de una manera mucho mas completa, y en mi concepto, mas satisfactoria que si me hubiera expresado en un lenguaje revestido de la forma oficial.

Cuando el conde Walewski escribió su despacho, era esencial la irritación contra la apatía atribuida a Inglaterra en un asunto tan importante para la Francia como el de la conservación de los días del emperador. Con razón o sin ella, se sospechaba generalmente que todas las conspiraciones dirigidas contra S. M. habían sido organizadas en Inglaterra, y que las leyes inglesas protegían a los conspiradores. Cualquiera aserción en contrario por parte del gobierno de S. M. no hubiera entonces producido ningún efecto, y cualquiera observación hecha oficialmente por V. S. sobre el despacho del conde Walewski, hubiera obligado probablemente a los dos gobiernos a dar una contestación que, según toda apariencia, hubiera aumentado, mas bien que calmado, la efervescencia que reinaba en todas partes.

Si se quería apaciguar los ánimos, importaba dejar al tiempo ejercer su influencia ordinaria, y reservar la respuesta oficial al despacho del conde Walewski para el momento en que se supiera si el Parlamento quería responder al llamamiento que debía hacerle el gobierno de S. M.

«Pero lo que conviene saber es, que al adoptar esta prudente conducta, se apresuró V. S. a comunicar confidencialmente al gobierno francés la verdadera importancia de la cuestión que se había suscitado.

El lenguaje de V. S. ha sido, desde el principio de este desagradable negocio, claro y lleno de franqueza. Ahora tengo a la vista la carta de V. S., en la que defendiendo en términos dignos el nombre que lleva, el derecho de asilo que la Gran-Bretaña ha concedido siempre a los extranjeros de todas clases y de todos los países, y al mismo tiempo que declara en un tono bastante explícito, que resulta la imposibilidad de atacar a este gran principio de nuestra Constitución, demuestra V. S. cuán insuficiente debe ser todo acto legislativo para impedir que hombres sin freno se lancen a empresas criminales.

«Organo fiel, aunque imperfecto, de V. S., he espuesto escrupulosamente nuestros sentimientos y principios, y si pudiera acelar al testimonio del emperador o del conde de Walewski, estoy seguro de que ni uno ni otro desmentirían mis palabras.

«No sé cuál será el resultado de la última sesión; pero suceda lo que quiera, me apresuro a declarar mi convicción de que, gracias a la conducta juiciosa y prudente de V. S. en un momento tan crítico, se ha logrado que sin que haga el sacrificio de un solo principio, no han sufrido nuestras relaciones con el gobierno francés una perturbación que hubiera sido fatal a la amistad que reina felizmente entre ambas naciones.

«Tengo el honor, etc. (Firmado Cowley).

El *Times* hace justicia a lord Palmerston por los servicios que ha prestado durante los graves sucesos exteriores que sin interrupción se han sucedido en su administración. Sin embargo, cree que últimamente había perdido lord Palmerston su popularidad, principalmente por sus malos nombramientos y por la mala elección de sus favoritos.

En otro artículo, el mismo periódico pone en duda la regularidad de la votación sobre el bill bajo el punto de vista del reglamento de la Cámara. No hay, según el *Times*, mas que tres medios de rechazar un bill: proponer la cuestión previa; proponer el aplazamiento de la lectura para un día lejano; por último, votar directamente contra la moción. La emienda de M. Gibson, que era, según el *Times*, compatible con el fondo del bill, no debería haber sido discutida como la última alternativa con la repulsa de la segunda lectura.

El *Glob*, sin embargo, cita algunos precedentes para establecer que según los usos de la cámara ha sido rechazado el bill.

Mientras que el *Morning-Post* y el *Times* no ven mas que dificultades en el camino del nuevo ministerio; el *Morning-Herald*, órgano del partido tory, trata de demostrar que si no va todo perfectamente, tampoco va tan mal como se supone. Siente que M. Gladstone y sus amigos no hayan querido entrar en el nuevo ministerio, según el llamamiento que les había hecho lord Derby; pero dice que se pasará sin esta parte del partido pealista, que no se compone sino de algunos hombres eminentes en la discusión, pero reducidos a sí mismos y sin gran influencia en las votaciones. Trata de persuadir al público de que se debe juzgar al nuevo ministerio por sus actos, sin tener en cuenta las denominaciones de los partidos cuya importancia tanto ha disminuido.

He aquí, según el *Times*, la lista de las administraciones Wig y Tory que han gobernado la Inglaterra desde 1830, con la fecha de su entrada en funciones y de su salida: Administración del conde Grey, 1830—1834; primera administración del vizconde Melbourne, 1834; primera administración de sir Roberto Peel, 1834—1835; segunda administración del vizconde Melbourne, 1835—1841; segunda administración de sir Roberto Peel, 1841—1846; administración de lord John Russell, 1846—1852; primera administración del conde de Derby, 1852; administración del conde de Aberdeen, 1853—1855; administración del vizconde Palmerston, 1855—1858.

El ministerio que se retira ha funcionado durante tres años; lord John Russell ha tenido en sus manos las riendas del poder durante cerca de seis años, y sir Roberto Peel durante cerca de cinco. El primer ministerio tory bajo la presidencia de lord Derby no duró mas que un año.

J. Salgado y Rey.

me, 1835—1841; segunda administración de sir Roberto Peel, 1841—1846; administración de lord John Russell, 1846—1852; primera administración del conde de Derby, 1852; administración del conde de Aberdeen, 1853—1855; administración del vizconde Palmerston, 1855—1858.

El ministerio que se retira ha funcionado durante tres años; lord John Russell ha tenido en sus manos las riendas del poder durante cerca de seis años, y sir Roberto Peel durante cerca de cinco. El primer ministerio tory bajo la presidencia de lord Derby no duró mas que un año.

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

«El Norte de Castilla» del 21 dice que el ayuntamiento de Valladolid obsequió con un refresco al Excmo. D. Ilmo. arzobispo de aquella ciudad.

«El día 1.º de abril próximo se encenderá un nuevo faro de tercer orden que se ha establecido en el cabo de Busto, provincia de Oviedo.

«En la villa de Aracena se encontró en su domicilio barbaramente degollada a una pobre mujer, ignorándose quien pueda haber sido el autor de tan horrible atentado. El esposo de la víctima ha sido constituido en prisión por la autoridad judicial.

«El administrador del banco de Barcelona desmiente la noticia dada de haberse expedido una real orden anulando la tercera emisión de acciones de dicho banco.

«Dicen de Zaragoza que desde la puerta de Sancho, por bajo del castillo y en dirección al vado del Ebro, se están colocando jalones y otras señales, que indican claramente que los ingenieros trabajan en aquella parte para la formación definitiva del plano de la estación y via del ferrocarril de la corte.

«El domingo llegó a Vigo y salió para la Cañiza el inspector de correos don Manuel Barrio, con objeto de establecer en dicho punto una estación; a su regreso establecerá tambien el correo diario entre dicho puerto y Bayona.

«Impulsada la obra del canal de Tamarit con el trabajo de un número crecido de presidiarios, quedará terminada en cuatro años y a los dos primeros se dará el agua a la gran acequia de Zaidín, obteniéndose ya entonces los productos de cerca de la mitad del territorio regable, los que irán aumentando con otros, a medida que los demás riegios llegasen a aquel país, que es muy a propósito para este clase de cultivo según las declaraciones periciales.

«Dice un periódico de Bilbao: «Es tal y tan grande la sequía que experimentamos por efecto de la falta de lluvias, que la mayor parte de las ferrierías del país se hallan paralizadas. Consecuencia de esta gravísima necesidad para ellas, es el aumento que ha cobrado el fierro en nuestros mercados, por el cual se paga algo mas de lo regular, y aun así y todo no se encuentra lo bastante a satisfacer las necesidades que ocurren. Hoy se vende de 122 a 185 rs. qq.

La agricultura, sino ha padecido de un modo que infunda cuidado, no por eso deja de experimentar algunos inconvenientes. La cosecha del nabo, por ejemplo, no ha sido nada copiosa, y ha sufrido una enfermedad (roña) común en años anteriores a otras especies. Las patatas de la última cosecha, no han salido tampoco muy limpias, y casi todas las de determinados terrenos, están picadas. Conviene algunos de nuestros campesinos en que los olivos, que han experimentado muchos de sus ganados, dependen de la cosecha del nabo, el cual no ha sido el mejor pasto en la estación presente, cuando en otros años es la mas higiénica y la que mas les engordaba y cebaba.

«Un periódico de Cádiz anuncia que la diputación provincial ha solicitado del gobierno autorización para levantar un empréstito, destinado a la construcción de carreteras. Los primeros caminos que se construirán serán el de Véger al Campo de Gibraltar, que ha de unir a aquella con la de Málaga, pasando por Arcos, Borno, etc., y el real de primer orden, que pasa por Medina.

«Un periódico de Granada anuncia que el gobierno ha resuelto que los ayuntamientos no puedan proceder a la demolición, restauración o reparación de ningún edificio cualquiera que sea, que por su mérito artístico u otras circunstancias merezca considerarse como monumental, sin remitir un expediente al ministerio de Obras públicas, con el informe de la academia de bellas artes, o en su defecto con el de los profesores de arquitectura.

A ser cierta esta disposición la creemos muy a su lugar.

«En Cartagena se continúan con grande actividad las obras de la fragata *Petronila*, que muy en breve quedará completada del todo. El varadero de Santa Rosa sigue adelante; trabajándose en su desagüe a la vez que en su pavimento sólido, y hay fundadas esperanzas de que por todo el corriente año quedará terminado.

«Ha llegado a Cádiz Mr. Poitevin, célebre aeronauta, muy conocido en toda Europa por sus



—Profesor de francés.—Muy acreedor

es a nuestras recomendaciones el señor don Ramón Leandro Delaborda, autor de un excelente método, que pone a los discípulos en situación de vencer las mayores dificultades que ofrece la lengua francesa, en pocas lecciones. No exageramos al decir que el sistema seguido por este distinguido profesor, y que tan justa reputación le ha conquistado, es, entre los que conocemos, el que más facilita el estudio y conocimiento del idioma francés. El señor Delaborda está haciendo la quinta edición de su excelente gramática francesa y española, y está imprimiendo un *Diccionario fraseológico francés-español-inglés*, que constará de seis grandes tomos de a mil páginas cada uno. Aconsejamos la adquisición de estas obras a los que se dedican al estudio del idioma francés.

—Ay San Anton!..—Un amigo nuestro

que anda vacilando entre hacerse o no hacerse una *casaca*, ha recibido la siguiente epístola de cierto sujeto que lleva echadas al hoyo tres mujeres:

Si ves, Pepe, allá en la noche, después que las doce suenan, fantasma a troche y moche—cuyos andares... sin broche—el lóbrego espacio llenas;—si oyes gritos y lamentos—y lloros y carcajadas,—cuál de orillas prohibidas—y diabólicos acentos,—y a lo mejor de tu sueño—rozarte tu cráneo sientes—con los cuernos del demonio,—es que con adusto ceño—viene a enseñarte los dientes—el matrimonio.

Si al revolver una esquina—de calle triste y oscura—la forlisa tremolina—sientes de alguna vecina—que grita, maldice y jura—y de vara, por evento,—látigo, estaca o vergajo—tan azudo desparpajo—se interpone un argumento—y anda la marimóna—con mas trompis y mas gritos—que entre Octavio y Marco Antonio,—es que aquella noche estrena—sus episodios benditos—el matrimonio.

Si allá cuando el sueño embote—tu efervescente mollera—columnas un leocrito—colgado por el gallo—en las ramas de una higuera;—si hay a su lado una esfinge—de aspecto sombrío y mudo—que en vez de quitar el ruido—aprieta más y más—entonces no dudes chico,—que representado miras—en la harpía y el bolonio—el desenlace pay que rícol—que nos ofrecen las iras—del matrimonio.—C. A.

—Buenos cuartos me cuesta.—En la

calle del Carmen, esquina a la del Candel, se ha abierto hace pocos días una almoneda, sucursal del *Bazar Madrileño*, según creemos, que deseamos ver cerrada cuanto antes por bien de nuestro escualido bolsillo. Primero entramos allí por curiosidad; pero salimos por necesidad, es decir, porque ya no teníamos mas dinero que gastar en baratijos, cuya belleza, variedad, buen gusto y extremada baratura seducen al menos antojadizo.

La almoneda en cuestión, merece ciertamente la predilección con que el público la distingue, porque a su gran surtido de cuantos objetos ha inventado el lujo y la necesidad, reúne, según hemos indicado, la gran baratura en los precios, circunstancia que podrá ser muy recomendable para el público consumidor, pero que es deplorable para nosotros que no sabemos resistir a la tentación de entrar en dicha tienda cada vez que pasamos por la calle del Carmen. Si la recomendamos a nuestros lectores es con la idea de que, acudiendo a nuestra almoneda, se evite el peligro de caer en la tentación de entrar en dicha tienda cada vez que pasamos por la calle del Carmen.

do mucha mas gente, arrebatando todos los trabajos que llenan el almacén, y se cierre este por falta de artículos para la venta. Así no tendríamos a nuestro bolsillo en tan continuado sobresalto.

—Cacao.—Tenemos noticias de que varios comerciantes de Santander, que hace poco han recibido considerable cantidad de cacao guayaquil, tratan de hacerse con todas las existencias de este fruto, que hay en la Península, a fin de sostener los precios. Esta operación es la que ha traído a Madrid al señor Gonzalez Corral, acudado, hombre de negocios de aquella plaza, de quien se ocupa *El Diario Español* en su número del domingo. Acompaña al señor Corral, a calidad de Cicerone, el señor don Ramon Gutierrez del Olmo, sujeto muy versado en esta clase de operaciones.

—Defuncion.—Ha fallecido en esta corte la señorita doña Amalia Esquivel y Ruiz de Pazuegos, hija de los marqueses de Legarda, y persona muy conocida en la buena sociedad madrileña. Hoy será conducido su cadáver al cementerio de San Nicolás.

—Gaja de ahorros.—Anteayer ingresaron 123,231 rs. vn., depositados por 2,084 individuos, de los cuales los 86 eran nuevos imponentes. Se devolvieron 131,036 rs. 29 cént., a solicitud de 68 interesados.

—Merece elogio.—Habiendo sabido el señor don Andrés Arango que las hijas de Santa Paula no podían ejercer las funciones de su instituto por falta de local, llamó a doña Carmen Alvarez Valenzuela, fundadora de esta asociación y con la mayor generosidad le entregó las llaves de tres cuartos corridos de la propiedad de dicho señor, situados en Chamberí, paseo de la Habana, núms. 16 y 18, donde se instalará la asociación tan luego como reúna los muebles mas precisos para su uso.

También la señora vizcondesa de Jorbalan, cuyo respetable nombre es ya tan conocido en la beneficencia, deseando ver realizado tan importante y filantrópico pensamiento, ha tenido la generosidad de ofrecer a la señora de Valenzuela cuantos auxilios y socorros estén a su alcance para el desarrollo moral y material de la asociación.

—Bailarina.—Segun leemos en un periódico de California, ha llegado a San Francisco la famosa bailarina española señora Soto. El *Argus* nos la representa como una cumplida artista en el baile, anunciando al mismo tiempo que pronto aparecerá en el American Theatre, acompañada del señor Giuseppe Carrere. Deseamos cordialmente que la señora Soto obtenga en esta ciudad el mismo éxito brillante que ha obtenido en Nueva York.

—Baños.—Es probable, dice una correspondencia extranjera, que se aumente este año el número de los ilustres huéspedes que cuenta recibir Biarritz con la venida del rey de Prusia, a quien los médicos han aconsejado ir a habitar durante cierto tiempo un país templado cerca de las montañas. Con este motivo se había dicho que S. M. vendría al departamento de Vars, pero parece que, al decidir su viaje a Francia, había dado la preferencia a los Bajos-Pirineos.

neós. Al saber esta decisión, el emperador se había apresurado a ofrecer a S. M. prusiana el palacio de Pau, cuya magnífica situación y aire sano podrían convencerle. No se sabe aun positivamente si el rey ha aceptado, y se espera de un momento a otro la decisión soberana.

—Teatro Real.—El jueves próximo tendrá lugar en el regío coliseo el beneficio de la señora Tossi. Esta joven cantante que mereció las simpatías del público desde su presentación por sus brillantes dotes vocales y su talento artístico, y que sin embargo ha cantado tan pocas veces, con disgusto de los verdaderos *amateurs* cantará la noche de su beneficio algunas piezas, además de la ópera que ha elegido.

Y daremos mas pormenores de esta función.

S. M. la Reina que no asistió al beneficio del señor Bettini, le ha regalado una magnífica botanadura de brillantes.

—Novela histórica.—Dentro de poco, lectoras (antes quizá de ocho días), si no sois ciegas vereis—un cartel en cada esquina,—que anunciando una novela—del que estáis crónicas firmas,—os dirá que sin tardanza—vayáis a la librería—en clase de suscriptoras—a ponerlos en la lista.

El puñal de Trastámara, (asi el autor, la bautiza)—es una novela histórica—con tanta conciencia escrita,—y en la cual hay tantos lances—curiosos y tanta intriga,—que no quedará de fijo,—una persona en la villa—que la deje de comprar,—aunque le cueste la vida.—Hay en ella cuchilladas—al revolver de una espada,—anantes que a su rival—persiguen de noche y día,—escuderos que no duermen—por dar alguna paliza,—dueñas grunonas que no se apartan de ciertas niñas,—caballeros que a una voz—de su adorada se humillan.—Torneos en que los nobles—demonstran su bizarria,—figones en que la plebe—se alegra y el odio empina,—rejas que se abren de noche—y que se cierran de día,—traidores que beben sangre—en el cráneo de sus víctimas,—mujeres que traen revuelto—todo el reino de Castilla,—aromas de tal efecto—que a los cristianos hechizan,—astrónomos que en sus libros—el porvenir adivinan,—judíos que venden poemas—de una sustancia mortífera,—pajecillos que travesan—al lado del rey conspiran,—hombres que después de muertos—de repente resucitan,—palacios y fortalezas—convertidos en cenizas,—gente, en fin, que sin respetos—á nadie, todo lo minan,—y escenas de tal calibre,—lecciones del alma mia,—que horrorizarán al público—porque hasta a mí me horrorizan,—y me causaban espanto—conforme las escribía.—De todo esto encontrareis—en la novela predicha—y otras mil cosas que yo—con gusto os relataría—si no fuese porque soy—el autor, lo cual me obliga—á ser un poco modesto—al escribir estas líneas.—Suscribíos, por lo tanto,—gracias lectoras mías,—que *El puñal de Trastámara*, como su autor la apellida,—es una novela histórica—con tanta conciencia escrita,—que os agrada de fijo,—mas que todo, por ser mia.—M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTO.
EPÓCAS.	REAUMUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.	
7 de la m.	2	s. 0.	21 2/3	NO.
12 del dia.	8	s. 0.	20	NO.
5 de la t.	5 1/2	s. 0.	6 3/4	NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 57 del año y el 68 del invierno.  
SOL. Salíó a las 6 h. y 36 m.—Se pone a las 5 y 48 m.  
El día dura 11 h. y 36 m. La noche 12 h. y 24 m.  
LUNA. 12 de su edad.—Aparece a las 4 y 21 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 11 y 31 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 47 m.—Se oculta a las 6 h. y 28 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es de 13 m. y 9 s.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 13 m. y 9 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
San Lucio, obispo.  
CULTO DIVINO.  
Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de Atocha, donde habrá misa solemne a las once, y por la tarde a las tres y media solemnes completas y procesion con el Santísimo Sacramento.—En San Antonio de los Portugueses se tributará a su titular el culto que todos los martes.—Prosiguen las misiones anunciadas en San Cayetano y en San Isidro: siendo orador en la primera el Excmo. señor arzobispo de Cuba, y en la segunda D. José Fernandez Losada y D. Gregorio Montes.—En las parroquias de San Ginés, Santa Cruz, San Justo, Santiago, San Luis y otras, y en la iglesia de San Ignacio continuará la explicación de la doctrina cristiana.—En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia se visitarán las cruces al toque de oraciones.—Y en los oratorios y otros templos habrá por la noche ejercicios, predicando: en los Italianos, D. Carlos Compañia, y en la bóveda de San Ginés D. Ciriano Cruz.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 1.º DE MARZO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,10.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Precios corrientes no publicados en Bolsa.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 27,10.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.  
Amortizable de primera, 14,75 d.  
Amortizable de segunda, 8,90 p.  
Deuda del personal, 10,55 p.  
Adiciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850, Fomento, de 4000, 92,25 p.  
Idem de 2000, 92 d.  
Idem 1 de junio de 1851, de 4000, 91 d.  
Idem 31 de agosto de 1852 de 2000, 88,50 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 5 p. 100 anual, 106,75 p.  
Acciones del Banco de España, 149,50.

MERCADO DE MADRID.

Entrado por las Puertas de esta Capital en el día 27 de Febrero.  
2309 fanegas de trigo.  
3446 arrobas de harina de id.  
4000 libras de pan cocido.  
4336 arrobas de carbon.  
80 vacas, que componen 37356 libras de peso.  
332 cerdos, que hacen 7853 libras de peso.  
115 corderos.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 28.

	Rs. vn.	Cuarto.
Carne de vaca...	50 a 54	18 a 20
Id. de cerdo...	75 a 95	34 a 42
Id. de ternera...	128 a 134	44 a 48
Tocino ahumado...	66 a 78	40 a 42
Idem en canal...	118 a 134	46 a 51
Lomo...	64 a 66	21 a 22
Jamon con hueso...	31 a 42	10 a 16
Vino...	30 a 44	10 a 16
Pan de dos libras...	26 a 30	9 a 12
Garbanzos...	30 a 34	12 a 14
Judias...	15 a 20	6 a 7
Arroz...	52 a 58	20 a 22
Patatas...	4 a 5	3 a 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 28.

Trigo... de 48 lb. a 62 rs. vn.  
Cebada... de 24 lb. a 34 rs. vn.  
Algarrobas... de 32 lb. a 34 rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia, Madrid 28 de febrero de 1858.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—Segunda representación de *La traviata*, ópera en tres actos.  
ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonia.—Primera representación de *El planeta Venus*.  
NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—El drama en cuatro actos *Los amantes de Teruel*.—Y *El baile La flor de la maravilla*.  
CIRCO DE PAUL.—Compañía acuestre bajo la dirección de los señores Price e hijo.—A las ocho de la noche.—Ultima representación del melodrama pantomimico *La fantasma de las montañas*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.  
MADRID, 1858.  
Imprenta de D. Francisco Dávila  
calle de Pizarro, núm. 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

Historia de los Templos de España.

Esta obra monumental, interesantísima, destinada a dar publicidad y realce a las bellezas artísticas que los templos españoles encierran, y a enaltecer los beneficios que el catolicismo ha prestado desde los mas remotos tiempos a las artes, a las ciencias, al Estado y a la sociedad, sigue publicandose por entregas de OCHO paginas, gran folio y una hermosísima lámina grabada ó cromolitografiada a razon de SEIS reales cada entrega, tanto en Madrid como en Provincias. Se ha repartido la entrega 7.ª y están en prensa la 8.ª y la 9.ª que se repartirán a la mayor brevedad.

Signe abierta la suscripcion en las oficinas de la direccion y administracion—calle de Torija, número 14, bajo, y en las librerías de Bailly-Bailliere, de Cuesta, Rubio, Duran y de la Publicidad, y en provincias en las principales librerías. El abono de la suscripcion de provincias se hará por conducto de los comisionados, ó directamente a la administracion por medio de libranzas ó de sellos de franqueo.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraaduras: se curan aunque sean de veinte años. Dicho especifico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESNTADOS en la exposicion de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte oficial del Boletín de Fomento). Un tomo en 4.º de 756 paginas con 1000 dibujos. Véndese en la administracion del Boletín del ministerio de Fomento y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

DICCIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—Contiene este libro por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase a que pertenecen, su preparacion, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican, tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de enfermedades mas comunes y sus principales remedios. Se vende en Madrid a 6 rs. en rústica y 10. en encuadernado con esmero a la holandesa, en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Principe; 11, y de Vazquez é hijos, Ancha de San Bernardo, número 17; y en la de Hortalaza, 31, almacén de papel.

EN UNA DE LAS CALLES CENTRICAS SE TRASPASA una hermosa tienda de dos puertas; darán razon en la portería de la casa núm. 5, de la Costanilla de Capuchinos.

DICCIONARIO JURIDICO ADMINISTRATIVO, O compilacion general de leyes, decretos y reales órdenes, dictadas en todos los ramos de la administracion pública, y adicionada con las sentencias del Supremo Tribunal de Justicia y decisiones del Consejo Real; hecha por una sociedad de abogados y escritores, bajo la direccion de don Carlos Massa Sanguinetti. Se ha publicado la segunda entrega de esta interesante publicacion, que es el repertorio legal mas perfecto de los que se conocen, tanto en materias jurídicas como en las administrativas y canónicas. Esta entrega alcanza hasta la palabra *Academia española*. Se suscribe, a 4 rs. por entrega, en Madrid, en la redaccion, calle de Toledo, núm. 59, cuarto segundo, y en las librerías de San Martin, calle de la Victoria; de la publicidad, pasaje de Matheo, y de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen.

En provincias, a 5 rs. por entrega, en casa de los principales libreros; adelantándose el importe de cuatro, ó bien remitiendo directamente a la redaccion sellos ó libranzas por valor de 20 rs.

en casa del editor, calle de San Bartolomé, núm. 4, en la librería universal de don Leopoldo Lopez, calle del Carmen, núm. 29; en la de don Alfonso Duran, calle del Empeinado, núm. 3; D. C. Bailly-Bailliere, Principe, núm. 11; San Martin, Empeinado, núm. 9; don Leon Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

En provincias, en casa de los comisionados, ó escribiendo directamente al editor, don Luis Garcia, calle de San Bartolomé, núm. 4, Madrid, acompañando libranza ó sellos sencillos de correos por valor de la suscripcion.

La obra cuesta 16 rs. en Madrid y 19 en provincias. A los suscritores al Estado se les rebaja 2 rs. en Madrid y 3 en provincias.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía. Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su segunda imaginacion, sus tipos, caracteres, la narracion desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar a sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que a tan ínfimo precio ofrece a aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º, prolongado y se vende a los siguientes precios:

Para los suscritores a *La Crónica*, 3 rs.  
Para los que se suscriben por 6 meses, 4 rs.  
Para los que se suscriben por 3 meses, 5 rs.  
Para los no suscritores, 6 rs.

Se vende en la administracion de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Bailliere, calle del Principe, 11; de Duran, calle de la Victoria, número 3; y de Leopoldo Lopez, calle del Carmen, frente a la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias, pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseando la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio a los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte*, al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor a cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela *Ernesto Maltravers*, original de Bulwer.

y algodón; camisas blancas y de color de todas clases; chaquetas de felpa para señora y caballero; velos de tul pluma, lisos y con encajes y de tul cefiro; capotas y sombreros de todas clases; faldas bordadas para niñas, y otra porcion de artículos que encontrarán en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS. OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redaccion de *La Estrella* y de *La Restauracion*. Terminada la impresion del tomo que se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acervo de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden haberla en Madrid en la administracion calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y además de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de tarde, contendrá periódica y oportunamente *REVISTA* de MADRID y de TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y CIENTIFICAS, y de otros generos; haciendo que la seccion recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de las que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 lineas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID

Diez reales al mes, llevados a domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administracion, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Corcepcion; Duran, calle de la Victoria; y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad a la administracion del periódico.

En casa de los correspondientes de *EL OCCIDENTE*, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.